

“Necesitamos la esperanza para que nuestra alegría sea perfecta”

Teilhard de Chardin



Gus Gracey, Cristo amarillo, 2016

PARA LEER...

BERMEJO, J.C., Más corazón en las manos. Misericordia y Humanización. Sal Terrae, Madrid 2016

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
–Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
xabier@sancamilo.org



El buen pastor



No hay más que un solo pastor, el pastor verdadero, el verdadero porque es bueno. En la alegoría juanista la bondad del pastor no es su misericordia y su indulgencia, como lo piensan con frecuencia los cristianos, que relacionan esta alegoría con la parábola de la oveja perdida. La bondad del verdadero pastor es el cuidado que tiene de sus ovejas; su adhesión a su rebaño le lleva a dar la vida por las ovejas. En contraste con el pastor aparece el servidor remunerado, al que se presenta únicamente para que destaque mejor la solicitud que lleva al pastor hasta la muerte. Fuera del verdadero pastor, nadie llega hasta ahí.

Si se hiere al pastor, el rebaño queda desamparado. El servidor remunerado no tiene afecto más que a su salario, no al rebaño. [...]

Las ovejas conocen al pastor, y el pastor conoce a las ovejas. El conocimiento es recíproco. Se trata de un conocimiento de amistad, el cual remite al conocimiento mutuo que tienen entre sí el Padre y el Hijo, del cual no es más que una consecuencia y reflejo. El pastor conoce a su rebaño de manera distinta que el rebaño conoce al pastor. El rebaño conoce a su pastor y le demuestra gratitud porque el pastor ha conocido a sus ovejas escogiéndolas y admitiéndolas en su rebaño. No son ellas quienes han escogido al pastor, sino que el pastor las ha escogido a ellas, las ha cobrado amistad y las ha introducido en su intimidad (15,14-16). Como el Padre conoce a Jesús y le ama (15,9) enviándole al mundo para ser en él revelación suya, Jesús conoce a sus ovejas, las ama (15,9), las escoge (15,16). Y como Jesús conoce a su Padre y acepta con gratitud ser revelación suya en el mundo, las verdaderas ovejas conocen también a Jesús, saben lo que pueden esperar de Él y, por Él, del Padre [...].

Este conocimiento recíproco alcanza su punto culminante en la muerte de Jesús (15,13-15). Porque en su muerte realiza Jesús de una manera plena lo que el Padre quería hacer conocer al enviarle, y con su muerte igualmente es como sella la elección de las ovejas. Pues no es por un rebaño ya existente por el que Jesús da su vida. No; con su muerte constituye al rebaño. Su muerte es el acto que establece al rebaño, es la base de su unidad; ella es quien da impulso a su

crecimiento. [...]

A causa de su muerte, el Padre ama a Jesús. O mejor: a causa de esa muerte, le ama doblemente. Le ama ante todo —y es el motivo fundamental— por su misión en el mundo. El Padre conoce al Hijo; en su amor le ha confiado el encargo de ser en el mundo la mayor de las revelaciones tuyas en cuanto Padre (10,18). Esta misión encuentra su coronamiento en la muerte de Jesús, en la cual el amor de Dios a los hombres se revela perfectamente (3,16; 13,1). Y porque el Hijo ha desempeñado esa misión hasta el fin (17, 4), el Padre no puede por menos de amarle más (15.10: cf. 8.29).

Aprovecha el día. No dejes que termine sin haber crecido un poco, sin haber sido un poco más feliz, sin haber alimentado tus sueños. No te dejes vencer por el desaliento. No permitas que nadie te quite el derecho de expresarte, que es casi un deber. No abandones tus ansias de hacer de tu vida algo extraordinario... No dejes de creer que las palabras, la risa y la poesía sí pueden cambiar el mundo. Somos seres humanos, llenos de pasión

Walt Witmann

Haciendo la caridad uno no se equivoca nunca

Camilo de Lelis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy: Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: dad@jancamilo.org.



P	O	D	C	E	M	M	O	S	N	E
E	S	T	A	O	O	A	R	T	E	R
A	I	N	Q	V	N	Y	U	P	U	I
L	O	D	E	S	P	O	E	O	G	R
Q	S	J	A	U	E	R	Z	J	I	E
S	A	I	U	N	E	S	A	C	S	E
S	L	S	E	C	E	L	N	B	O	U
E	L	N	E	M	P	A	R	S	T	O
R	E	R	Y	C	P	U	E	I	D	A
D	A	E	N	O	S	R	T	O	T	R
N	A	H	C	U	C	S	E	O	S	.

Frase anterior: en ocasiones las cosas no nos salen como querríamos pero Jesús permanece a nuestro lado

EVANGELIO (Jn 10,27-30)

Lectura del santo Evangelio según San Juan

En aquel tiempo, dijo Jesús:

- «Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna; no perecerán para siempre, y **nadie las arrebatará de mi mano.**

Lo que mi Padre me ha dado es más que todas las cosas, y **nadie puede arrebatar nada de la mano** de mi Padre. Yo y el Padre somos uno».

4 de marzo 2016

Aden - Cuatro Religiosas Misioneras de la Caridad, la Congregación fundada por la madre Teresa de Calcuta, han sido degolladas por un comando de hombres armados que han atacado su convento esta mañana, en la ciudad yemení de Aden.

Más de 7.000 cristianos asesinados en 2015

Ese es el cálculo de la organización de derechos humanos “Manos Abiertas”, sin tener en cuenta los perseguidos en Corea del Norte, Irak y Siria, de los que carece de datos.

Quien lee las dos primeras lecturas de este domingo no se extraña de que ocurra así. Lo desconcertante es lo que promete el evangelio.

Si no hubieran mutilado el texto habría quedado claro que se sientan para tomar parte en la liturgia del sábado. Al cabo de un rato, les invitan a hablar, y Pablo hace un resumen muy rápido de la historia de Israel para terminar hablando de Jesús. Ahora se comprende que, al terminar la ceremonia, muchos judíos y prosélitos se fueran con los apóstoles. Pero, al cabo de una semana, cuando vuelven a la sinagoga, la situación va a ser muy distinta. Los judíos responden a Pablo y Bernabé con insultos. Más tarde, incitaron a las señoras distinguidas y devotas y a los principales de la ciudad, provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé y los expulsaron del territorio. Dentro de lo que cabe, tuvieron suerte. Más adelante apedrearán a Pablo hasta darlo por muerto.

Cuando se leen las palabras del evangelio mirando a esas cuatro religiosas sonrientes se entiende muy bien la primera parte: ellas han escuchado la voz de Jesús, le han seguido a trabajar con las personas más marginadas. Y, por contraste, se entiende igualmente la verdad de la segunda: las han asesinado pero “no las han arrebatarado de mi mano”, Jesús les ha dado la vida eterna. Es el mensaje de la Pascua encarnado en el siglo XXI: por la muerte a la vida. Que Dios nos conceda la fe necesaria para creer en su palabra.